

Bocc. ¡Bendita mi ventura  
que adora tu hermosura!  
Fiam. Tu acento siempre mágico,  
será mi solo amor.  
¡Feliz seré!  
Bocc. Tendrás mi fe.  
Fiam. y Bocc. Así vivirá el ánima  
sin pena y sin dolor.  
La niña florentina, etc.

HABLADO

Bocc. ¿De modo que estás dispuesta?...  
Fiam. A todo por tí.  
Lamb. (Dentro.) Ya sé...  
Fiam. ¡Vienen! Si te hallan... (Con terror.)  
Bocc. (Con resolución.) ¿Y qué?  
Fiam. Por mí. (Suplicante.)  
Bocc. (Dirigiéndose á la izquierda.) En esta estancia.  
Fiam. En ésta. (Señalando á la derecha.)  
Bocc. He de salir.  
Fiam. Ya haré yo  
porque todos se retiren.  
Peron. ¡Fiametta! (Llamando desde la izquierda, dentro.)  
Lamb. Haré que me admiren  
mis conciudadanos.  
(Apareciendo en la escalinata.)  
Bocc. (Escondiéndose en la derecha.) (¡Oh!)  
(Fiametta se queda en el centro del proscenio.)

ESCENA VIII

FIAMETTA y PERONELLA; LAMBERTUCIO, con  
un canuto muy grande de cartulina ó lienzo, y una cade-  
na dorada con gran medalla al cuello.

Lamb. ¡Señoral! (Saludando á Fiametta.)  
Fiam. ¿Sois vos, padrino?  
Peron. ¿Qué ocurre, vienes contento?  
(Saliendo por la izquierda.)  
Lamb. El Gran Duque es un grande hombre,

